



EL AMERICANISMO BOLIVARIANO CHILENO EN LAS LUCHAS DE EMANCIPACION PACHA AMERICANA

LUIS CACERES HIDALGO

“El descubrimiento de América dio nacimiento al más infame, al más atroz de todos los comercios, el de los esclavos. Se habla de los crímenes contra naturaleza y no se cita éste horrible y execrable. Casi todas las naciones europeas se han manchado con él, un vil interés ha sofocado en sus corazones todos los sentimientos de humanidad y natural justicia. Pero, se dice, sin estos brazos las haciendas quedarán incultas, cúbranse de malezas, si para labrarlas se necesita que el hombre sea reducido a la condición de las bestias”. Camilo Henríquez (La Aurora de Chile, Tomo I, N°19 del 18 de junio de 1812)¹

“LA AMERICA QUIERE SER LIBRE para trabajar por sí misma en su felicidad: quiere que sus tesoros le sirvan a ella misma”. Camilo Henríquez (La Aurora de Chile, Tomo I, N° 29, del 27 de Agosto y N°30 del 3 de Septiembre de 1812).²

I. INTRODUCCION

En la perspectiva de que este trabajo está orientada a conocer y profundizar el carácter de las contradicciones que se desarrollan en el campo de la lucha de clases de nuestro continente, sobre las cuales se pueda levantar una propuesta solidaria y emancipativa de nuestros pueblos frente a la hegemonía del capitalismo neoconservador (neoliberal) mundializado, es que abordamos el tema del Americanismo Bolivariano chileno en las luchas de emancipación Pacha Americana.

Nuestra visión y perspectiva está fundamentada en la búsqueda de un referente que responda a las categorías analíticas que nazcan y estén fundadas en el examen y análisis de nuestra realidad; superando los modelos y paradigmas superpuestos desde las metrópolis del sistema capitalista mundial neoconservador.

Este trabajo se propone romper con el neocolonialismo y dependencia cultural e intelectual frente a los teóricos, testaferros y tecnócratas que están al servicio del sistema capitalista mundial. A la vez tenemos la intención de cautelar y defender el derecho que nos asiste en la defensa de nuestra propia identidad y autonomía, tan fundamentales para analizar y elaborar nuevas alternativas emancipativas en la perspectiva de liberarnos de la explotación del hombre por el hombre y de la

¹ Henríquez Camilo; Antología al cuidado de Raúl Silva Castro; Editorial Andrés Bello; Santiago – Chile, 1970; pág. 128

² Ibídem, pág. 145

Madre Naturaleza, soñando con una Pacha América que se libere de la opresión, explotación y la dependencia del sistema – mundo capitalista.

En un acto de autonomía y de reafirmación de nuestra identidad, hemos trabajado este nuevo concepto de PACHA AMERICA para definir la tierra y todo el espacio cósmico en que vivimos, luchamos, morimos y volvemos a nacer. Así, nuestro continente refleja lo que somos: una realidad mestiza e intercultural.

PACHA es voz de origen aymará (pueblo originario que habita actualmente parte del territorio del altiplano de Argentina, Bolivia, Perú y Chile), que significa la sagrada tierra, elemento vital en la cosmovisión de nuestros pueblos ancestrales.

Igualmente hemos recogido los sustentos teóricos del paradigma que fundamenta y despliega Wallerstein; lo que consideramos una buena síntesis del desarrollo histórico del marxismo con su actual fuerza explicativa y transformadora. Con sus tesis central del Sistema – mundo capitalista, integrando creativamente los basamentos aportados por la Teoría de la Dependencia trabajada en las décadas de los 60 y 70, tanto por Andre Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Luis Vitale, Samir Amin y tantos otros teóricos que posibilitaron con sus aportes, hacer avanzar por carriles propios el pensamiento revolucionario en el Continente Pacha Americano, así como en pueblos de otras latitudes, que lucharon por su emancipación de la explotación capitalista imperialista.

Sin el ánimo de querer retrotraer la discusión al ámbito de la década de los 70, es más que pertinente, que este sistema – mundo capitalista sea analizado desde sus componentes que definen y sustentan la nueva división internacional del trabajo: Las Metrópolis que constituyen los centros hegemónicos que dirigen la acumulación y reproducción capitalista mundial; La Periferia que son directamente explotadas por las superpotencias metropolitanas, en este intercambio desigual en el comercio internacional que generan la plusvalía; y, una semiperiferia constituidas por extensas zonas, que son las reservas que disponen las Metrópolis.³

Al caracterizar a las Metrópolis capitalistas, asumimos el debate que ha introducido Mires con relación a definir a los Estados Unidos de Norteamérica. En sentido estricto, tenemos que tener claro que no es correcto caracterizarlo como imperialismo u otras versiones más contemporáneas como la de gran imperio. Si bien aceptamos reconocerlo como Superpotencia; incorporamos el concepto de hegemonía, en la medida que Gramsci hace la distinción entre clase dominante y clase hegemónica; que sea dominante no significa que sea hegemónica. La hegemonía entendida como el liderazgo y su legitimación en la dimensión de la cultura y del poder.

En síntesis definimos a EE.UU. como la Superpotencia Capitalista Hegemónica Neocoservadora. Aunque Wallerstein considera que la hegemonía de EE.UU. esta en declive, por el asenso a fines de los 70 de Europa - liderada por Alemania y Francia – Japón y los tigres asiáticos. Sin tomar en

³ AGUIRRE, Carlos; Immanuel Wallerstein; Critica del sistema mundo capitalista; LOM Ediciones-Ediciones ERA; Santiago de Chile, 2004.

consideración para un análisis más exhaustivo la emergencia de China y la India a comienzos del siglo XXI.

En nuestro continente Pacha Americano, considerado Periferia del sistema-mundo capitalista, se expresan dos modelos que se disputan la hegemonía en esta zona; una que pretende ser liderada políticamente por el modelo neocoservador chileno y que representa fielmente los intereses de las metrópolis capitalistas, en particular los intereses de la superpotencia estadounidense en alianza con el capital financiero de las burguesías nativas; y por otro lado, la emergencia del liderazgo ascendente expresada en el proyecto de la República Bolivariana Venezolana, que en alianza con la Revolución Cubana, el Brasil gobernado por Lula Da Silva y la Argentina de Nestor Kichner, pretenden levantar la política Bolivariana, apoyados en el fortalecimiento del MERCOSUR y el CARICOM, buscando construir una alianza continental, que recogiendo lo esencial del proyecto Bolivariano, sea capaz de insertarse como bloque en este proceso capitalista neoconservador; defendiendo su soberanía, autodeterminación e independencia política.

Es precisamente en este contexto, en que la reflexión y análisis de la izquierda chilena, cobra importancia, pues es de vital importancia que recupere las banderas del Americanismo. Banderas que han sido enterradas transitoriamente y que ningún proyecto de emancipación de la explotación del hombre por el hombre puede soslayar.

En síntesis, este trabajo, pretende ser una contribución a tan necesario e impostergable debate, en el seno de las fuerzas que luchan por la sociedad solidaria “de la humanidad y la madre naturaleza, por ellas mismas”.

II. EL SISTEMA COLONIAL DE LA METROPOLIS HISPANA Y LA RESISTENCIA INDIGENA EN CHILE

Estas tierras bautizadas por los conquistadores españoles como Capitanía General de Chile, pasaron a ser parte orgánica de la acumulación originaria del capital, iniciada por el descubrimiento y conquista de América, en el desarrollo del sistema-mundo capitalista en su fase mercantilista.

El sistema colonial se asentó en la expropiación de territorios indígenas y en una explotación de la fuerza de trabajo de los mismos, incorporándose en el siglo XVII fuerza de trabajo esclava proveniente del Africa, conjuntamente con una expoliación despiadada de la naturaleza, lo que Vitale definió como un Ecozidio sin precedentes a que fue sometida nuestra madre tierra.

La implantación de este sistema colonial, se pudo imponer; por una parte, gracias a la colaboración de pueblos indígenas sometidos por las castas gobernantes de las formaciones sociales pre-coloniales; y, por otro lado, la superioridad de la tecnología militar mostrada por los conquistadores y sus objetivos de dominar nuevos mercados.

Sin dejar de considerar estas condicionantes, no impidió que los indígenas comenzaran a organizar una resistencia en contra de dicho sistema colonial. En efecto, hay que destacar que los

Aymarás y, en particular los Atacameños opusieron resistencia armada a la incursión de los conquistadores españoles en la zona norte del territorio, de lo que posteriormente pasaría a ser Chile.

Pero la resistencia más enconada a la conquista la opuso el Pueblo Mapuche, ubicado en el territorio que comprendía los límites del Río Bio-Bio y del Río Toltén. Esta resistencia se desarrolla durante todo el periodo de la colonia y continuara después de la independencia política de la Capitanía General de Chile y se manifiesta hasta el día de hoy en su lucha por que el estado chileno, les reconozca sus derechos como pueblo. Dicho reconocimiento pasa por la construcción de un nuevo pacto social que se cimiente desde la interculturalidad un soporte clave de una nueva convivencia social.

Desde la perspectiva histórica de los pueblos indígenas, su interés no estuvo centrado en la lucha de la independencia de la corona española, si no que por recuperar sus tierras usurpadas por los conquistadores y heredadas por sus descendientes criollos nacidos en América, en la medida que estos continuaron siendo los propietarios de las tierras indígenas y el derecho a la explotación de su fuerza de trabajo. Pero, si esto fuera poco, esta oligarquía criolla continua expandiendo el territorio agrícola a mediados del siglo XIX, a costa de seguir apoderándose, por la fuerza de las armas, de más territorio indígena.

En la fase actual del desarrollo capitalista el estado chileno, constituye el garante y el guardián de la expansión del capital transnacional que pretende seguir arrebatando territorios y riquezas a los pueblos indígenas.

Muy episódicamente, y por breves periodos los pueblos indígenas han sido considerados para establecer alianzas con ellos, con fines de estabilizar el proceso de independencia de España; y en la situación actual, esencialmente políticos electorales.

En síntesis, su aporte al proceso de independencia política, se vio atravesado por su reivindicación ancestral por el derecho a la tierra. Cualquier política americanista que se levante en el continente deberá considerar la construcción de un dialogo intercultural, sin esta condición básica no habrá alianza estratégica posible.

III. LA HEGEMONIA DE CLASE DE LA EMERGENTE BURGUESIA CRIOLLA EN LA INDEPENDENCIA DE CHILE

Los Criollos (herederos de los antiguos conquistadores españoles, fueron terratenientes hacendados, propietarios de explotaciones mineras y comerciantes) se impusieron como clase económicamente dominante. Tuvieron como base, la permanente contradicción entre ellos y la metrópolis colonial española, lo que se tradujo en una lucha permanente por la apropiación del excedente económico que producía el sistema colonial, debido a la explotación humana a que fueron sometidos los pueblos indígenas y los esclavos originarios del continente africano, junto a una expoliación de la madre naturaleza.

Pero la corona española necesitaba construir una hegemonía para garantizar el flujo de excedentes para sí; construyó un sistema cultural, político, administrativo y militar que le diera garantías en la defensa de su posición privilegiada de poder.

Como acontecía con todo el sistema colonial español, la Capitanía General de Chile no constituyó excepción alguna. En efecto el poder político y administrativo de la Capitanía estaba reservado exclusivamente a los representantes peninsulares de la corona española.

En consecuencia, para la emergente burguesía criolla y sus descendientes les estaba formalmente vedado acceder a cualquier cargo dentro de la administración colonial; del mismo modo tampoco se les reconocía el derecho a poseer la nacionalidad española.

La creciente inferioridad y subordinación de la corona española frente al emergente desarrollo industrial del imperio colonial británico y francés, la hacían cada vez más vulnerable en el comercio internacional.

La crisis que detonan las contradicciones largamente encubadas entre la metrópoli colonial española y sus colonias en el continente americano, fue la invasión a España por parte de las tropas napoleónicas en 1808, y el encarcelamiento del rey Fdo. VII en manos de las tropas invasoras francesas.

No hay que ignorar que las Juntas de Gobiernos, apoyadas por la Junta de Cádiz en España tenían como objetivo apoyar al rey en cautiverio y restituirle su potestad como soberano; solo una pequeña minoría de criollos albergaba proyectos independentistas.

a) El Aporte de la Intelectualidad Radical Criolla en la Construcción del Americanismo Bolivariano en Chile

Es en seno de la clase criolla o de esta vieja oligarquía terrateniente y minera chilena y de sectores de bajo clero de la iglesia católica que se formó este núcleo de conductores intelectuales, políticos y militares de las luchas independentistas que llevó a la construcción del estado nacional. En efecto, esta elite formada por los hijos de los descendientes de los conquistadores, que no tiene otra perspectiva que no sea engrosar el cuadro de oficiales del ejército colonial o buscar ingresar al clero de la iglesia católica. Ellos tienen la posibilidad de educarse en Europa; y con ello, el acceso a las ideas y lecturas republicanas de una burguesía europea en ascenso, que se abrió paso en la construcción de su nuevo orden social basado en la acumulación y reproducción del capital.

Tres son las fuentes que inspiran este proyecto americanista, que comenzó a forjar el patriota de origen venezolano Francisco de Miranda, durante su larga estadía en Europa:

a) Las reformas llevadas a cabo en el siglo XV en Inglaterra, que permitió esta nueva alianza, dando forma a las monarquías constitucionales; b) La independencia de las 13 colonias americanas que dieron origen a los Estados Unidos de Norteamérica en 1776 y, c) La Revolución Francesa en 1789. Todos estos procesos fueron precedidos por la ideología de la ilustración

européa, en que se apoyó esta burguesía ascendente en que construyó su hegemonía cultural ante la sociedad feudal en descomposición.

Otra vertiente del americanismo lo constituye el pensamiento progresista vinculado a la iglesia católica. Este se manifestó con la postura sustentada durante el periodo colonial por Fray Bartolomé de las Casas. El distanciamiento de los jesuitas y su posterior expulsión del continente en el periodo de los Borbones, debido al creciente poder económico adquirido durante la colonia, hizo que sectores del bajo clero se colocaran en una postura francamente independentista. Uno de los más destacados fue Fray Camilo Henríquez, (perteneciente a la orden De la Buena Muerte) quien influyó en el primer gobierno de Carrera y luego en 1820 fue convocado por O'Higgins a colaborar en el desarrollo de la biblioteca nacional. No fue el único clérigo que participó en esta lucha, pero sin duda que él destaca como uno de los más importantes curas vinculados a la independencia de Chile. Testimonio de este compromiso es la fundación del primer periódico en Chile, bajo el gobierno de J.M. Carrera el 12 de Febrero de 1812 "La Aurora de Chile".

En este proceso en que el racionalismo humanista liberal se desarrolla en nuestras tierras, las logias masónicas europeas tienen particular importancia; no es extraño que este pensamiento haya influido fuertemente a nuestros intelectuales radicales criollos. Pero esta burguesía europea triunfante, no estaba dispuesta a apoyar procesos de independencia de un sistema colonial, en que precisamente ellos habían sido los principales gestores y beneficiarios.

b) La Importancia de la Logia Lautarina en la Independencia Política de Chile y de las Colonias Sudamericanas

La existencia de las Logias Francmasonicas tuvieron su existencia primariamente en Inglaterra, para posteriormente extenderse a Francia, Alemania, Italia y España. Ya en 1751 la iglesia católica condenaba su existencia, sancionando severamente ser católico y francmasón al mismo tiempo. El rey Fernando VI, so pena de castigar con la excomunión, prohibió a sus súbditos en España y en América, tal pertenencia.

Francisco de Miranda se planteó como objetivo primordial lograr la independencia de las colonias españolas en América, se da a la tarea de fundar en Londres La Logia Revolucionaria, en cuyos estatutos se deja en claro, que: "Nunca reconocerás por Gobierno legitimo de tu patria sino aquel que sea elegido por la libre y espontanea voluntad de los pueblos: y siendo el sistema republicano el más adaptable al gobierno de las Américas, propenderá por cuantos medios estén a tu alcance, a que los pueblos decidan por él".⁴

Hay una mixtura entre los objetivos humanistas y racionalistas sustentados por la francmasonería europea y la organización desarrollada por De Miranda; cuyo objetivo central era la lucha por la independencia de América y no la expansión de ésta.

⁴ DE MIRANDA, Francisco (J.L. Salcedo – Bastardo en Selección, Prólogos y Títulos); América Espera, Tomo II; Biblioteca Ayacucho; Caracas – Venezuela, 1982, pág. 342.

En 1795 se embarcó en Cádiz con rumbo a Inglaterra el joven Bernardo Riquelme de tradición católica y devoto, el hijo natural del entonces Gobernador y Capitán General de Chile Ambrosio Higgins, quien recibió el título de Marqués de Osorno, para lo cual le agregó al comienzo de su apellido de origen irlandés, la letra O quedando su apellido O'Higgins.

En la Academia de Richmond, conoció al profesor de matemáticas, quien se convirtió en su orientador y amigo, él era Francisco De Miranda. En casa de De Miranda ubicada en Grafton Street de Londres, pasaron fugitivos de la corona española, revolucionarios de Francia, canónigos conspiradores, americanos de todo el continente; rodeado de libros y de bustos de Sócrates, Homero, Apolo, De Miranda organizaba el futuro movimiento independentista. Hablaba de la revolución hispanoamericana, que sería de mucho más envergadura que la de las trece colonias en Filadelfia. Se formará el incanato de Colombia y se unirán en la más grande confederación del mundo.

En 1799 Bernardo O'Higgins se embarcó en Falmouth con destino a Chile, allí recibe una carta de De Miranda, que guardó con mucho celo durante toda su vida, y que encabezó éste como "Consejos de un viejo sudamericano a su joven compatriota al regresar de Inglaterra a su país", señalando entre sus párrafos más significativos: "Es también un error creer que todo hombre porque tiene una corona en la cabeza o se sienta en la poltrona de un canónigo, es un fanático intolerante o un enemigo decidido de los derechos del hombre.

Conozco por experiencia que en esta clase existen los hombres mas ilustrados y liberales de Sudamérica; pero la dificultad está en descubrirlos...El orgullo y fanatismo de los españoles son invencibles. Ellos os despreciarán por haber nacido en América y os aborrecerán por ser educado en Inglaterra. Manteneos, pues, siempre a larga distancia de ellos... No permitáis que jamás se apodere de vuestro ánimo ni el disgusto ni la desesperación; pues si alguna vez dais entrada a estos sentimientos, os pondréis en la impotencia de servir a vuestra patria".⁵

En su breve estancia en Cádiz, poca antes de embarcarse a Chile, trabó amistad con el joven argentino Florencio Terrada y Fretes, quien le dio a conocer su tío el sacerdote Juan Fretes nombrado canónigo de la catedral de Santiago de Chile y éste lo relacionó con el canónigo chileno José Cortés de Madariaga, conocido de Francisco De Miranda.

Los cuatro amigos comenzaron a reunirse para trabajar por el futuro de la independencia. Como O'Higgins había leído La Araucana de Alonso de Ercilla y Zuñiga, manifestó su gran admiración por Toqui indígena Lautaro, sugirió llamarle a este grupo Logia Lautaro en honor a "mi copaisano Lautaro".⁶

⁵ CACUA, Antonio; " Vivir con Honor o Morir con Gloria!";Publicaciones Universidad Central; Santa Fe de Bogotá, D.C.- Colombia, 1994, págs. 25-27

⁶ SEPULVEDA, Germán; El sentido continental de la acción libertadora de Bernardo O'Higgins; Revista Libertador O'Higgins, año VII, N 7, Instituto O'Higginiano de Chile, Santiago de Chile, págs. 21-22

O'Higgins en su vuelta a Chile, logró entusiasmar a un viejo amigo de su padre a Juan Martínez de Rozas, quien se convertiría en uno de los más fervientes defensores por la causa de la independencia.

Luego de la derrota de los patriotas en Rancagua en 1814 O'Higgins toma contacto en Mendoza con José de San Martín, quien en su estadía por Europa conoció a Francisco De Miranda. San Martín había creado en Buenos Aires en 1812 una sociedad secreta para la lucha por la independencia del Virreinato de La Plata, esta sociedad fue bautizada como Logia Lautarina.

En 1816 San Martín y O'Higgins en Mendoza se dan a la tarea de organizar el Ejército Libertador de Los Andes, que comenzó la travesía el 21 de Enero de 1817. El 12 de Febrero de 1818 se proclama la independencia de Chile, mediante la promulgación del Acta de la Independencia y el 15 de Febrero de 1818 se redacta un manifiesto a las naciones civilizadas dando a conocer la declaración de independencia política de Chile: "Pueblos libres del Universo: vosotros que veis confirmadas las bases de vuestra Soberanía con este nuevo monumento de justicia sobre el cual ha levantado Chile la suya, -"decidid en esta fatal contienda entre la humanidad y el vano espíritu de dominación: enseñad a la España que aquella es el origen y objeto de todo gobierno, y preguntadle entonces ¿quien debe ceder? Uniendo vuestros votos a los nuestros vais a estancar la sangre que inunda a la robusta América y, acaba con los últimos alientos de la debilitada España. Si os afectan nuestros destinos, convencedla de su impotencia y de las mutuas ventajas de nuestra emancipación..."⁷

El 8 de noviembre de 1818 O'Higgins le dirige al Libertador Simón Bolívar la siguiente carta: "Exmo. Señor: La causa que defiende Chile es la misma en que se hallan comprometidos Buenos Aires, la Nueva Granada, Méjico y Venezuela, o mejor diríamos, es la de todo el continente de Colombia, Separados estos países unos de otros, harían más difícil o retardarían el fin de una contienda de que pretende la felicidad o la humillación de veinte millones de habitantes. La comunicación de Chile con Venezuela y aun la combinación de las grandes operaciones entre los dos Estados, aunque un poco difícil, no es de ningún modo impracticable, Las armas de Chile y Buenos Aires pronto darán libertad al Perú, y la escuadra de este, que se compone ahora de dos navíos, tres fragatas, una corbeta, tres bergantines y dos goletas, puede franquear las comunicaciones con la Nueva Granada y Venezuela por el Chaco y Panamá, y ayudar a los patriotas de esos países. El gobierno de Chile espera que V.E. se prestará a la proposición que hago de entablar una correspondencia que podrá producir grandes ventajas a nuestra causa".⁸

Es importante destacar, que O'Higgins en esta epístola, se refiere al continente como Colombia y no América. Está claro que la identidad del continente, está siendo sometida a una crítica conceptual, que concilie la realidad con el navegante, conquistador y comerciante, Cristóbal Colón.

⁷ CACUA, Antonio; *Ibidem*, págs. 96-112

⁸ *Ibidem*, págs. 162-163

Luego de grandes esfuerzos y enfrentándose con la Burguesía oligárquica criolla, O'Higgins lograba obtener los recursos para hacer zarpar la escuadra libertadora para liberar al Perú. Efectivamente la oligarquía, no viendo mas allá que sus mezquinos intereses inmediatos, se resistió a financiar al ejército libertador de Los Andes, pero al mismo tiempo se negaba a contribuir a financiar la Escuadra Libertadora, con lo que se aseguraba la independencia de Chile. Un domingo 20 de Agosto de 1820 zarpó la expedición libertadora del Perú desde el puerto de Valparaíso. La expedición tenía 4.118 hombres: 2316 argentinos y 1.802 chilenos. La escuadra quedó al mando del vicealmirante escocés Lord Thomas Cochrane que contaba con siete buques de guerra, 233 cañones, once lanchas cañoneras y 17 transportes. O'Higgins despidió la escuadra con ésta celebre frase: "De estas cuatro tablas, penden los destinos de América". Esta expedición, le implicó posteriormente el tener que entregar el mando de la república en 1823.

Ya en el exilio en Perú, le correspondió luchar por la independencia de este país hermano, incorporándose en el ejército del Libertador Simón Bolívar. Para celebrar el triunfo de Ayacucho que selló la independencia del Perú en 1824 se organizó un banquete en honor al Libertador Simón Bolívar, el Gran Mariscal Antonio José de Sucre, el héroe José María Córdoba y los generales argentinos y peruanos. Bernardo O'Higgins fue invitado de honor en representación de Chile. Pero lo hizo en traje de civil, al ingresar al salón le dijo al Libertador Bolívar: " Señor, la América está libre. Desde hoy el General O'Higgins ya no existe; soy solo el ciudadano particular Bernardo O'Higgins. Después de Ayacucho mi misión americana está concluida".

IV. LAS METROPOLIS CAPITALISTAS EUROPEAS PROFUNDIZAN SU INDUSTRIALIZACION; SE CONSUMA LA DERROTA DEL PROYECTO AMERICANISTA BOLIVARIANO EN CHILE

El desplazamiento de la metrópolis hispana en Europa en el transcurso del siglo XVIII, dio paso a la nueva hegemonía del imperio victoriano británico, impulsando este un nuevo proceso de acumulación capitalista respaldado por el desarrollo de la revolución industrial.

Este cambio implicó para la periferia americana, que sus economías fueran incorporadas a este nuevo modelo de acumulación

Así, como en el Congreso Anfictónico de Panamá convocado por Bolívar en 1826, el proyecto de constitución de una Confederación de Repúblicas Americanas, sufría una derrota decisiva; ya en Chile el proyecto americanista impulsado por O'Higgins había sido violentamente rechazado por una gran mayoría de la oligarquía criolla, llevando a este a abdicar del poder en 1823, falleciendo en el exilio en la hacienda de Montalban en Perú el 24 de septiembre de 1842.

Esta oligarquía ya había optado por defender sus particulares intereses políticos y económicos, que liderados por el ministro Diego Portales, se dispuso consolidar su modelo de dominación, fortaleciendo bajo las banderas de un estado centralizado y levantando como soporte ideológico un nacionalismo radical. Esta forma de construcción de estado nacional, le garantizaba su hegemonía como clase dominante y, al mismo tiempo le permitiría romper la subordinación económica que se había establecido con el antiguo virreinato del Perú, con respecto al comercio con las metrópolis coloniales.

Desde esta perspectiva era vital que el puerto de Valparaíso desplazara al puerto de El Callao en la ruta marítima y comercial del Pacífico.

Esta contradicción se agudizó en 1836, cuando el Mariscal Andrés Santa Cruz mediante un decreto constituyó la Confederación Boliviana-Peruana, integrada por los Estados del Norte, del Sur Peruanos y la República de Bolivia; la existencia de este proyecto provocó la reacción negativa tanto del gobierno de Chile como de Argentina.

Finalmente el gobierno de Chile decide invadir el Perú y poner término a la Confederación, en esta decisión primaron los intereses particulares de una Burguesía oligárquica criolla que vio amenazada su proyecto de hegemonía comercial regional. Esta intervención echó por tierra todas aquellas visiones y aspiraciones americanistas por la que lucharon los sectores más radicales por la independencia del continente.

En síntesis, con la abdicación de O'Higgins en 1823 el proyecto americanista en Chile es derrotado por una burguesía nativa que privilegió por defender a ultranza sus intereses más inmediatos en detrimento de un proyecto de unidad y soberanía, inserto subordinadamente en el sistema capitalista comercial e industrial. Su objetivo central fue consolidar la construcción de un estado nacional altamente centralizado que respondiera directamente a sus necesidades y mezquinos intereses.

Si en algún otro momento ésta oligarquía criolla levantó las banderas del americanismo, solo lo hizo como una manera de hacer frente a la agresión de potencias coloniales, pero cuidándose de no lesionar sus particulares intereses; en este contexto se entiende, el pacto de defensa entre Chile, Perú y Ecuador en 1864 frente a la incursión de la escuadra española en las costas del pacífico sur, que incluyó el bombardeo de Valparaíso.

La burguesía oligárquica chilena no ha tenido otro norte histórico, que no sea construir un proyecto nacionalista a ultranza, y no es que tengan actitud profunda en defensa de un capitalismo con ingredientes nacionalistas; al contrario, ha sido en nombre de ese nacionalismo, en que han entregado la soberanía del país a la voracidad del capital transnacional. Los casos más dramáticos, en nuestra historia los constituyen la guerra civil de 1891 y el derrocamiento del gobierno del precisamente nacionalista José M. Balmaceda y el golpe militar del 11.09.73 que derrocó al gobierno de la Unidad Popular del presidente S. Allende, que pretendió recuperar la soberanía sobre las riquezas básicas del país.

a) La Sociedad de la Igualdad y los Antecedentes Socialistas y Antiimperialistas del Americanismo Bolivariano Chileno

Desprendido de un segmento del movimiento liberal expresado en la creación de la Sociedad Literaria, cuyo principal inspirador estuvo en el educador José Victorino Lastarria en 1842; La Sociedad de la Igualdad fue fundada por Santiago Arcos y Francisco Bilbao en 1850. Ya en 1844, Bilbao publicó su estudio La Sociabilidad Chilena, en que hizo fuertes críticas a la iglesia católica chilena, lo que en definitiva le acarrió un exilio de 6 años en Europa.

Durante su exilio en el viejo continente, se dedicó al estudio de la filosofía, historia y arte; pudo recorrer gran parte de Alemania e Italia. Es en este contexto que Bilbao conoce el socialismo sain-simoniano, recoge las experiencias de Owen, Fourier, Proudhon y Bakunin, incorpora en su conocimiento y reflexión la dialéctica hegeliana y el materialismo de Feuerbach, tiene acceso a las obras de Carlos Marx y Federico Engels: Miseria de la Filosofía, La Sagrada Familia y el Manifiesto del Partido Comunista, que fundamentan el socialismo científico. Los pueblos y los trabajadores de la vieja Europa se alzan, reclamando derechos hasta entonces inéditos. Conoce los escritos de Flora Tristán (hija de la unión de un padre francés y de una madre peruana, F. Tristán fue concedora de Chile y de Perú) ella lanza la famosa consigna “l’union ouvrière”.

Con todas estas experiencias y conocimientos regresa a Chile en 1850 y con Santiago Arcos a quien conoció en Francia en su periodo de exilio, se dan a la tarea de fundar la Sociedad de la Igualdad, cuya casa de dos pisos situada en una de las esquinas de las calles de San Antonio con Monjitas, será la sede más odiada de la oligarquía conservadora, de la iglesia católica y del gobierno de la época. En 1851 sale desterrado de Chile, para no volver en vida al país. En 1856 publica en París “Iniciativa de la América, idea de un Congreso Federal de las Repúblicas,” en agosto de 1862 en Buenos Aires edita “La América en Peligro”, y en 1864 en Buenos Aires “El Evangelio Americano”.

Este americanismo expresado por Bilbao se refleja en sus escritos, por lo que es importante examinar sus planteamientos, en particular en su texto Iniciativa de la América: “La idea de la Confederación de la América del Sur, propuesta un día por Bolívar, intentada después por un Congreso de plenipotenciarios de algunas de las Repúblicas, y reunido en Lima, no ha producido los resultados que debían esperarse. Los Estados han permanecido “Des-Unidos”.⁹

Comienza a conformarse en el concepto Americanista un contenido emancipador socialista con un desarrollo dialéctico de las contradicciones que ya se desarrollan con respecto a la emergencia de Estados Unidos como metrópolis capitalista imperialista.

La visión que tuvo Bilbao acerca del rol de Estados Unidos hacia nuestro continente lo expresó en los siguientes párrafos: “Vemos imperios que pretenden renovar la vieja idea de la dominación del globo...La Rusia está muy lejos, los Estados Unidos están cerca. La Rusia retira sus garras para esperar en la asechanza; pero los Estados Unidos las extienden cada día en esa partida de caza que han emprendido contra el Sur. Ya vemos caer fragmentos de América en las mandíbulas sajonas de la boa magnetizador, que desenvuelve sus anillos tortuosos. Ayer Texas, después el norte de México y el Pacífico, saludan a un nuevo amo”.¹⁰

Es fundamental recoger la propuesta que plantea Bilbao, aunque ya han transcurrido más de un siglo desde su publicación, se hace necesario hacerse cargo de parte de su legado, buscando hacer una lectura y análisis contextualizado para la actual fase de desarrollo del sistema- mundo capitalista: “Proponer y pedir la formación de un Congreso Americano. La primera nación que

⁹ BILBAO, Francisco; La América en Peligro; Ediciones Ercilla; Santiago – Chile, pág. 139

¹⁰ Ibidem; pag. 145.

proclamase esa idea, puede ofrecer su hospitalidad a la primera reunión, y oficiar a las demás repúblicas para que envíen sus representantes.

Reunido el Congreso con autoridad legal para entender en todo lo relativo a lo que sea común, ese Congreso puede determinar la capital americana. Sus determinaciones no tendrán fuerza de ley sin la aprobación particular de los Estados.

Siendo el Congreso la autoridad moral, la norma de las reformas y del espíritu que debe imperar en la Confederación, debe aceptar como base de sus trabajos el reconocimiento de la soberanía del pueblo, y la separación absoluta de la Iglesia y del Estado.

Siendo el Congreso el símbolo de la unión y de la iniciación, se ocupará especialmente de los puntos siguientes, que procurará convertir en leyes particulares de cada Estado.

1° La ciudadanía universal. Todo republicano puede ser considerado como ciudadano en cualquier República que habite.

2° Presentar un proyecto de código internacional.

3° Un pacto de alianza federal y comercial.

4° La abolición de las aduanas interamericanas.

5° Idéntico sistema de pesos y medidas.

6° La creación de un Tribunal Internacional, o constituirse el mismo Congreso en tribunal, de modo que no pueda haber guerra entre nosotros, sin haber antes sometido la cuestión al Congreso y esperado su fallo, a menos en el caso de ataque violento.

7° Un sistema de colonización.

8° Un sistema de educación universal y de civilización para los bárbaros.

9° La formación del libro Americano.

10° La delimitación de territorios discutidos.

11° La creación de una Universidad Americana, en donde se reunirá todo lo relativo a la historia del continente, al conocimiento de sus razas, lenguas americanas, etc.

12° Presentar el plan político de las reformas, en el cual se comprenderán el sistema de contribuciones, la descentralización, y las formas de la libertad que restituyan a la universalidad de los ciudadanos las funciones que usurpan o han usurpado las constituciones oligárquicas de la América del Sur.

13° Que ese Congreso sea declarado el representante de la América en caso de conflicto con las naciones extrañas.

14° El Congreso fijará el lugar de reunión y el tiempo, organizará el presupuesto, creará un diario americano. Es así como creemos que de iniciador se convierta un día en verdadero legislador de la América del Sur.

15° Una vez fijadas las atribuciones unificadoras del Congreso Americano y ratificadas por la unanimidad de las repúblicas el Congreso podrá disponer de las fuerzas de los Estados Unidos del Sur, sea para la guerra, sea para las grandes empresas que exige el porvenir de la América.

16° Los gastos que exija la confederación, serán determinados por el Congreso y repartidos en las repúblicas a prorrata de sus presupuestos.

17° Además de las elecciones federales para representantes del Congreso, puede haber elecciones unitarias de todas las repúblicas, sea para nombrar un representante de la América, un generalísimo de sus fuerzas o bien sea para votar las proposiciones universales del Congreso.

18° En toda votación general sobre asuntos de la Confederación, la mayoría será la suma de votos individuales y no la suma de votos nacionales. Esta medida unirá los espíritus”.¹¹

Este proyecto trabajado por Bilbao, sintetiza la influencia socialista y anarquista recogida en su estancia en Europa, combinándose con el proyecto bolivariano presentado en el Congreso de Panamá en 1826.

Esta propuesta surge en el contexto de oponerse a la política expansionista y colonialista que los Estados Unidos ya había iniciado en 1824, con la aplicación de la llamada doctrina Monroe.

Siendo hegemónico el imperio británico, éste se concentró en dominar el comercio y garantizar sus inversiones en América, esa era su ideología de expansión neocolonial.

b) Los Artesanos y Obreros Mineros en el Origen del Pensamiento Antiimperialista, Americanista y Socialista

El pensamiento socialista emancipador y americanista se ve incentivada en Chile con la emergencia de una naciente clase obrera vinculada, mas que a un proceso industrializador en el país, es producto del desarrollo de una clase trabajadora dirigida a la producción minera (carbón, salitre y cobre) y al incipiente crecimiento de las actividades comerciales y servicios vinculados al capital extranjero; así como de actividades artesanales destinadas a satisfacer las demandas del consumo interno.

El artesanado, que tuvo su origen en el sistema colonial, que permitió satisfacer las mínimas demandas que exigía el funcionamiento de la economía de la Capitanía

¹¹ *Ibidem*, págs. 160 – 162

General de Chile; tuvo un desarrollo y crecimiento significativo a partir de la constitución del estado nacional oligárquico. En efecto, como producto de un constante crecimiento de algunas ciudades y puertos vinculados al comercio con las metrópolis, la demanda de artículos para el desarrollo de la agricultura y el consumo interno, cubriendo las necesidades básicas de los habitantes de las ciudades. En este contexto se multiplicaron los talleres de zapateros, sombrereros, sastres, talabarteros, pintores, carpinteros, ebanistas, herreros, lancheros y fletos.

Pero ellos tenían que enfrentar la contradicción vital que los oponía al creciente volumen de manufacturas provenientes de las metrópolis, que comenzó a ser masivo a partir de la década de 1820. A pesar de sus reiteradas demandas y exigencias para proteger la producción nacional y de esta manera ir incentivando la incipiente industria artesanal nacional; los sucesivos gobiernos oligárquicos de la época privilegiaron la integración económica a manos de las metrópolis europeas y estadounidense.

Los obreros mineros del norte tienen sus antecesores, en la fuerza de trabajo que fue empleada por los criollos para incorporarse al proceso de acumulación originaria del sistema – mundo capitalista dirigido desde las metrópolis coloniales europeas, impuso a las periferias la expropiación de sus riquezas mineras mediante la explotación del trabajo humano. La Capitanía General proveyó oro y plata al imperio colonial español; luego de la independencia pasó a propiedad de sectores de terratenientes, que invirtiendo en la explotación de minerales, diversificando sus actividades económicas.

Con régimen de salariado minero introducido en la primera mitad del siglo XIX, por la emergente burguesía minera, se consolidaron las relaciones sociales capitalistas en la sociedad chilena. El grueso de esta clase obrera minera se asentó en el norte en las compañías salitreras en manos de capitalistas europeos, otro núcleo se formó a partir de los trabajos de construcción de los ferrocarriles en el norte salitrero y su expansión al centro del país. La explotación de cobre pasó a tener una importancia económica, cuando fue explotada por W. Braden a comienzos del siglo XX, pero ya en la segunda mitad del siglo XIX se habían nucleados trabajadores en torno a la explotación de este metal. A mediados del siglo XIX Carlos Cousiño iniciaba la explotación de minerales de carbón en la zona de Concepción.

Son las luchas de los artesanos que a partir de sus mutuales, sociedades de socorros mutuos los que van generando organizaciones políticas que van desarrollando una creciente conciencia socialista. Tampoco son ajenas las luchas que encabezan los obreros mineros del norte del país, con sus secuelas de masacres los que van avanzando, a través de sus mancomunales y sus organizaciones obreras, desarrollando una conciencia socialista, antiimperialista e internacionalista. En la constitución de este internacionalismo proletario proclamado en el manifiesto comunista de 1848 “Proletarios de todo el mundo, uníos” comienza a ser desplazado el eje americanista que hasta entonces había sustentado el anticolonialismo y el incipiente antiimperialismo.

Al introducir el análisis de clases, la teoría marxista que se desarrolla a fines del siglo XIX en Chile, sitúa el americanismo bolivariano dentro de la categoría de la ideología burguesa progresista. La visión distorsionada que entregó Carlos Marx de Simón Bolívar, sin duda

contribuyó a abandonar por parte del incipiente marxismo en el continente el proyecto bolivariano; al no ligar en un continuo histórico el anticolonialismo expresado en las luchas por la independencia política, el antiimperialismo, ya visualizado por el americanismo bolivariano. Solo el internacionalismo de clase proletario, podía resolver la contradicción que generaba la explotación imperialista en Chile. Por esta razón el marxismo renunció a rescatar las banderas que enarbolaron los luchadores por la independencia y no fue capaz de unir el anticolonialismo, antiimperialismo y la lucha por el socialismo entre el americanismo bolivariano y el internacionalismo proletario.

V. EL APRA Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DEL MARXISMO INDOAMERICANISTA EN CHILE

Uno de los más controvertidos aportes realizados en el desarrollo del marxismo en el continente lo constituye, el entregado por Víctor Raúl Haya de La Torre, de origen peruano nacido en 1895 en la ciudad de Trujillo. Se destaca igualmente la contribución de José Carlos Mariátegui, también de origen peruano (nacido en 1894) y uno de los más destacados marxistas Pacha americanistas, pero que tuvo la suerte de no ser excomulgado por la censura inquisidora estalinista con sede en Moscú.

En la formación política de Haya de La Torre, tiene como referentes a la Revolución Mexicana (1910), La Revolución de los Soviets en Rusia (1917), La Reforma Universitaria en Argentina (1918) y el desarrollo del pensamiento Bolivariano americanista y antiimperialista que se desarrollaba en el continente, cuyo punto más relevante está sintetizado en la gesta de Sandino y su “Plan de Realización del Supremo sueño de Bolívar”(1929),

Con todo este legado, en su lucha en contra del capitalismo, lo llevaron a fundar en México en 1928 el Partido Alianza Popular Revolucionaria Americana APRA, tuvo filiales en México, Perú, Chile, Argentina, y América Central y con una sección en Europa con centro en París y subsecciones en Alemania, España e Inglaterra. En el Programa máximo que está “Dedicado a los trabajadores, manuales e intelectuales de Indo América” contempla los siguientes puntos: “1. Acción contra el imperialismo yanqui, 2. Por la unidad política de América Latina, 3. Por la nacionalización de tierras e industrias, 4. Por la internacionalización del canal de Panamá, 5. Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo”.¹²

En su concepción programática visualizaba una organización política con una estrategia de carácter continental señalando que: “Es el partido continental antiimperialista e integracionista de la gran nación latinoamericana – que los apristas llamamos IndoAmérica – y que el genio del libertados Simón Bolívar quiso unir”.¹³

¹² CACERES, Luis; Op. Cit. en Revista Espacio Regional, Año 1, volumen 1, ULA – Osorno, 2004, pág. 131

¹³ Citado por LUIS VITALE: De Bolívar al Che; Coedición Cucaña | Pladesec; Argentina, 2002, pág. 132

Si bien se le puede criticar, que en el carácter de la revolución continental, empleó el análisis de una sociedad dualista; puesto que concebía la existencia de una sociedad feudal en el agro y un desarrollo capitalista en las estructuras económicas de la industria; estando el estado nacional capturado por el imperialismo. Dicha caracterización lo puso en abierta contradicción con la III Internacional; si bien se le quiere descalificar como genuino marxista, no es menos cierto que planteo coherentemente una estrategia continental, una de las mas avanzadas y radicales del periodo de afianzamiento del capital monopolico, a partir de la crisis de 1929 en las metrópolis, que repercutió seriamente en la periferia del sistema – Mundo capitalista.

a) El Partido Socialista de Chile y el IndoAmericanismo

La República Socialista del 4 al 16 de junio de 1932, recogió toda la riqueza de la tradición americanista y bolivariana que se desarrolló en el pensamiento y la tradición de la izquierda chilena, iniciadas por la Sociedad de la Igualdad a mediados del siglo XIX y gestada en las luchas sociales de carácter antiimperialista desarrolladas por los mineros salitreros, del carbón y del cobre; en particular, de Chuquicamata, de los cuales Luis Emilio Recabarren informaba en una carta dirigida Carlos Martínez el 13 de agosto de 1919, del paro total que se había desarrollado en “el mineral de Chuquicamata, que ha sido terrible para los yanquis”.¹⁴

En su fugaz programa, que contemplaba 30 puntos básicos, se pueden destacar los siguientes: “20. Celebración de tratados indoamericanos. 24. Reconocimiento del Gobierno Soviético y revisión de contratos con Compañías extranjeras que importen monopolios”.¹⁵

La experiencia de la República Socialista aceleró la unificación de los diversos grupos socialista, lo que dio origen a la fundación del Partido Socialista de Chile el 19 de abril de 1933, en donde se rescata la tesis central de Bolívar: “La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo.

Para iniciar la realización de este postulado, el partido socialista propugnará la unidad económica y política de los pueblos de Latinoamérica, para llegar a la Federación de las Repúblicas Socialistas del Continente y a la creación de una economía antiimperialista”.¹⁶

En la fundación de este nuevo partido concurren destacados socialistas de la época como Eugenio Matte, Marmaduke Grove, Eugenio González, Schnake y Salvador Allende entre otros.

Allende fue elegido Primer Secretario Regional de Valparaíso. Su concepción internacionalista y bolivariana, hace que en 1961 encabezara una delegación del Instituto Popular de Chile, que visita la revolución cubana en su calidad de Presidente Honorario de dicho Instituto. En 1967 participa en la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)

¹⁴ Ibídem, pág. 141

¹⁵ RAMÍREZ, Hernán; Historia del Imperialismo en Chile; Editorial Austral, Santiago – Chile, 1970, pág. 239

¹⁶ JOBET, Julio; Historia del Partido Socialista; Ediciones Documentas, 2da. Edición; Santiago – Chile, 1987, pág. 80

convocada bajo la consigna bolivariana: “Para Nosotros la Patria es América”; Allende es nominado como miembro de su Comité permanente.

VI. LA REVOLUCION CUBANA Y SU PRESENCIA EN EL DESARROLLO DEL MARXISMO AMERICANISTA BOLIVARIANO EN CHILE

Es indudable que el impacto de la revolución cubana influyó a la izquierda chilena; en consecuencia el proyecto continental impulsado por el Che Guevara encontró espacio y legitimación dentro de la militancia de izquierda.

En efecto, en la conferencia de prensa con periodistas extranjeros, el 22 de enero de 1959, Fidel Castro, precisaba: “...un sueño que tengo en mi corazón y creo que lo tienen todos los hombres de América Latina, sería un día ver a la América Latina enteramente unida, que sea una sola fuerza, porque tenemos la misma raza, el mismo idioma, los mismos sentimientos. Eso quizás sea una utopía, pero ese es mi pensamiento y el pensamiento de muchos hombres de América. Fueron sueños de los libertadores y se le hicieron muchas estatuas a Bolívar y muy poco caso a sus ideas”.¹⁷

Che Guevara en su mensaje a la Tricontinental, asume parte sustancial del ideario Bolivariano, cuando plantea: “Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una identificación de tipo “internacional americano”, mucho más completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religión, amo común, los unen. El grado y las formas de explotación son similares sus efectos para explotadores y explotados de una buena parte de los países de nuestra América... En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una conflagración mundial”.¹⁸

Así, el eje de las banderas indoamericanistas, comienza a ser entendidas, bajo el concepto del internacionalismo proletario y la concepción mundial de la revolución socialista; el anticolonialismo bolivariano se funde con el antiimperialismo y el internacionalismo proletario.

En el Partido Socialista de Chile se puede recoger esta influencia en el transcurso del XXII Congreso General Ordinario del P.S. realizado en Chillán el 24 – 25 y 26 de noviembre de 1967, que es un reflejo de esta concepción al señalar, en su tesis internacional que: “Por otra parte, nuestra participación en la OSPAAAL e integración a OLAS nos pone ante dos paralelas: una teórica, la búsqueda de una posición propia, ante la conflictiva situación internacional; otra práctica, la construcción de una directiva continental y mundial para el movimiento revolucionario.

¹⁷ CASTRO, Fidel; *La Integración Latinoamericana (Selección de Textos 1959 – 1991)*, Editora Política; La Habana – Cuba, 1991, pág. 1

¹⁸ CHE GUEVARA, Ernesto; *Obra revolucionaria*; Ediciones ERA, S.A., Edición; México D.F., 1969, p.646 – 647.

La Organización de Solidaridad con los pueblos de Africa, Asia y América Latina (OSPAAAL) y la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) son un paso hacia la formación de una nueva directiva internacional de la revolución”.

“La política del Frente de Trabajadores, se prolonga así, y se encuentra contenida en la política de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, la que refleja la nueva dimensión continental y armada que ha adquirido el proceso revolucionario latinoamericano”.

Más adelante agregaba y precisaba que: “En las actuales condiciones chilenas y latinoamericanas el FRAP debe adecuarse en sus objetivos y organización a la línea general de la política de OLAS, y debe estar destinado a convertirse en el Frente Político que una a todas las fuerzas antiimperialistas revolucionarias que luchen consecuentemente por la Revolución socialista”.¹⁹

El PS. desde su fundación, se distanció claramente de la III Internacional y mantuvo una crítica radical a la URSS con su política de coexistencia pacífica; y, más tarde en 1968 condenó la invasión a Checoslovaquia.

a. La Lucha Revolucionaria del Che: La Sección Chilena del ELN en el Partido Socialista

Dentro de la estrategia continental de Che, que era expandir la revolución en el cono sur, Chile y en particular el norte del país, lo elige para que sea una vía de comunicaciones y de apoyo logístico en combatientes y material operativo de la guerrilla en Bolivia.

Esta tarea es encomendada a un economista que el partido comunista había enviado a colaborar con la revolución cubana. En efecto Jaime Barrios se dio a esta importante tarea, contactando a militantes del PC y del MIR; pero el partido comunista no compartía la línea de la revolución cubana, y el MIR, si bien compartía la línea estratégica, no se sentía con la capacidad de asumir tal compromiso.

Era de esperarse, que amplios sectores de jóvenes, pobladores, campesinos, trabajadores e intelectuales del Partido Socialista tuvieran bastantes coincidencias teóricas e ideológicas con la revolución cubana; en consecuencia la estrategia del Che estaba en campo fértil.

Es así, que esta red operativa revolucionaria comienza a ser construida al interior del Partido Socialista en 1967; que contó, además, con la ayuda y colaboración que prestó Salvador Allende.

Entre los primeros que constituyen esta red se encuentra una de las hijas de Allende (Tati), el periodista Elmo Catalán, Arnoldo Camú – que como miembro del Comité Central, será el encargado del aparato militar del P.S, que enfrentó el golpe de Estado el 11.09.1973 – y un

¹⁹ JOBET, Julio César; Historia del Partido Socialista de Chile; Ediciones Documentas, 2da. Edición; Santiago – Chile, 1987, págs. 314 - 318

pequeño grupo de dirigentes sindicales socialistas de la mina cuprífera de Chuquicamata, ubicada en las cercanías de la frontera con Bolivia.

En febrero de 1968 esta red se encargara de rescatar a los sobrevivientes de la guerrilla del Che; Salvador Allende, como presidente del senado de Chile, le brinda apoyo y protección a los sobrevivientes, llevándolos a Tahiti para entregárselos al embajador cubano, sanos y salvos.

Esta postura le significó un enconado ataque por parte de la derecha y sus medios de comunicación social; Allende respondió en un foro televisivo al que fue invitado para criticarlo y destruir su imagen política, argumentando que en lo esencial para un: “militante de la revolución Latinoamericana es un deber legítimo y honroso prestar su solidaridad – humana e ideológica – con los compañeros militantes de la misma revolución, eso es algo que todo revolucionario entiende y acepta, eso es algo que ningún lacayo y mercenario comprenderá nunca ”.²⁰

No es extrañar esta actitud de Allende, puesto que ese mismo año pasó a constituir parte de la Organización Latinoamericana de Solidaridad OLAS con sede en La Habana.

También, ese año se crea en Santiago, a iniciativa de Inti Peredo (quien tomó el relevo de la dirección del ELN a la muerte del Che) el estado mayor de la sección chilena del ELN, en cuya creación está presente Camú.

Paralelamente, desde 1968, se comienza a gestar una organización clandestina político – militar al interior del P.S.; que bajo la influencia que irradia la revolución cubana y el Che, se proponen preparar las condiciones de la lucha armada en el país. Esta organización tomará el nombre de ORGANA. Como era de esperarse, tanto el ELN y la Organa, reforzaron sus contactos y vínculos, llegando a fines de 1969 a crear una organización común llamada ELN, en homenaje al Che y sus concepciones internacionalistas de la revolución.

Este ELN apoya al Allende con el convencimiento de que Chile representa el “eslabón débil de la dominación imperialista en el Continente”(tesis leninista)

Habiendo triunfado Allende en las elecciones presidenciales en 1970, y luego del asesinato del comandante en jefe del ejército René Schneider en octubre, con la manifiesta intervención del gobierno norteamericano de R. Nixon y de su asesor H. Kissinger; el Pleno Nacional convocó al XXIII Congreso General Ordinario en la ciudad de La Serena, los días 28, 29, 30 y 31 de enero de 1971.

En este congreso se vuelve a reafirmar en sus fundamentos esta línea americanista y profundamente bolivariana, al señalar que: “..., la proyección de su política siempre está vinculada íntimamente con la realidad social, económica, política y cultural de Chile, y respeta sus valores permanentes y colectivos, al mismo tiempo que reconoce que formamos parte, por razones que dimanar de la geografía, la historia, la raza, el idioma y las costumbres de una

²⁰ Revista Punto Final N° 126, pág. 35

realidad mayor, que es América Latina. De esta posición arranca su carácter eminentemente nacional y latinoamericanista...”²¹

Con el golpe militar y el derrocamiento del Gobierno de Salvador Allende, la fuerza militar del PS, que fue la única que combatió organizadamente (en la Moneda con el Grupo de Amigos del Presidente, los Grupos Especiales Operativos en Indumet y en la Población la Legua, el pequeño aparato de contrainteligencia y el Grupo Especial de Apoyo). Parte de esta fuerza fue aniquilada por la represión militar y posteriormente por los organismos represivos del estado DINA, CNI.

Uno de los últimos actos de internacionalismo y americanismo, practicado por éstos sectores del PS, se dio en la lucha de los sandinistas en contra de la dictadura somocista en Nicaragua en 1979, en la cual se incorporaron militantes del PS Chileno a la fuerza militar del FSLN.

Luego de un proceso de descomposición ideológica producto de la derrota de la UP en Chile, de la revolución en Centroamérica (Nicaragua, El Salvador) y la desaparición de las burocracias Comunistas de Europa del Este y la progresiva influencia ejercida por la Social –democracia europea hizo su trabajo de hacer desaparecer del proyecto del actual Partido Socialista su internacionalismo y su característico Americanismo bolivariano, ahora revitalizado por la revolución Bolivariana Venezolana. El Actual PS., en vez de apoyar a la Revolución Cubana y al proceso revolucionario bolivariano venezolano, sus dirigentes se han dedicado a formular críticas, que se emparentan con las que formulan desde la superpotencia hegemónica de la metrópolis estadounidense y desde las metrópolis europeas.

b. La Tradición Anarco Sindicalista Chilena y su Americanismo Militante

Aunque la tradición anarquista en Chile, data desde mediados del siglo XIX con su influencia en el pensamiento libertario de la sociedad de la igualdad, su ideario está fuertemente marcado por su concepción de la unidad mundial de los trabajadores, en consecuencia el americanismo bolivariano le es bastante lejano.

Este americanismo comienza a tener influencia en la década de los 40 cuando se crea la Confederación Latinoamericana de Trabajadores CLAT, de la cual el sindicalismo chileno formó parte.

Uno de los dirigentes más destacados del sindicalismo chileno y primer presidente de la Central Unica de Trabajadores CUT Clotario Blest Riffo “Don Clota”, fue uno de los representantes más connotados y emblemáticos que manifestó esta visión americanista en el mundo laboral.

A este respecto la visión y la práctica de Don Clota son de una consecuencia digna de destacarse; en este sentido podemos citarlo en una de sus intervenciones en el seno de la CUT: “La mesa redonda se hizo con la finalidad específica de ir abriendo camino al principio aprobado por unanimidad en su

²¹ JOBET, Julio César; Historia del Partido Socialista de Chile; Ediciones Documentas, 2da. Edición; Santiago – Chile, 1987, pág. 354

Constituyente de 1953, en el sentido de unificar todas las fuerzas de los trabajadores, obreros, empleados y campesinos, en una sola gran Central Latinoamericana. Esta unidad continental tan anhelada y buscada por todos los trabajadores de nuestros pueblos debe realizarse sin fronteras o discriminaciones de carácter político-partidista, ni religiosa ni ideológico-filosóficas. Debe ser una UNIDAD DE CLASE que aglutine en su seno a todos los explotados para enfrentarse eficazmente a la clase explotadora que es una íntima minoría, respaldada y apoyada por los monopolios internacionales del imperialismo norteamericano, subyuga y avasalla con mano de hierro a nuestros pueblos subdesarrollados. Esta UNIDAD DE CLASE significa, por lo tanto, LUCHA DE CLASES y no convivencia ni coexistencia pacífica, ni menos componendas para amenguar la acción combativa de los sindicatos y los gremios. Esta acción unitaria y esencialmente combativa debe asegurarse y fortalecerse, primero, en cada uno de los países latinoamericanos para elevarla al plano continental en acciones comunes y conjuntas de carácter esencialmente revolucionaria, o sea, determinadas a transformar sustancialmente nuestras decrépitas pseudodemocracias por las democracias vivas y auténticas en que las mayorías, o sea, el pueblo trabajador tenga todo el poder político en sus manos, en que el pueblo trabajador tenga todo el control económico del país y en que el nivel social del país tenga un denominador común que permita a todos sus habitantes mantener es estándar de vida racional y digno de su condición humana”.²²

En 1960, Don Clota viaja a Cuba, allí conoce a Fidel y al Che Guevara; éste lo invitó al Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, en donde fue elegido Presidente de dicho evento. Además, en este viaje realizado a mediados de este año, firmó el 3 de agosto en la capital cubana, un convenio de trascendental importancia de ayuda mutua entre los trabajadores de ambos países.

Su viaje dejó profundas huellas en los trabajadores cubanos y todos aquéllos que lo conocieron a tal punto a que es citado y recordado como ejemplo de líder de los trabajadores en América Latina.

En los siguientes años Blest tiene una postura de defensa incondicional de la revolución cubana, lo testimonia su calidad de Presidente del Movimiento Nacional de Solidaridad y Defensa de la Revolución Cubana, destacando el ejemplo que significa para los trabajadores del continente y para los trabajadores chilenos.

Don Clota es elegido presidente del Comité Ejecutivo del Movimiento de Fuerzas Revolucionarias en 1961 y en 1965 participa en la Fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR. En 1970, bajo el gobierno de E. Frei crea el Comité de Defensa de los Derechos Humanos, de allí hasta su muerte en 1990, se abocará con profunda pasión y compromiso, a la defensa de los Derechos Humanos y Sindicales y creará en 1978 el Comité por la Defensa de los Derechos Sindicales CODEHS.

En síntesis, Don Clota representa una corriente americanista, antiimperialista y clasista en el seno del movimiento sindical chileno, que con mayor claridad y compromiso expresó su voluntad y convicción americanista e internacionalista de los trabajadores del Chile.

²² Vitela Luis; del Libro Los Discursos de Clorato Blest y la Revolución Chilena; Ed. POR, Santiago – Chile, 1961. www.clotarioblest.org/cb-vitale.

c. El MIR y su Concepción de la Revolución Socialista Continental Americanista.

Según el reciente artículo biográfico elaborado por Pedro Naranjo; los días 14 y 15 de agosto de 1965 se convocó a un Congreso constituyente en Santiago en el local de la Federación del Cuero y Calzado. A la fundación del MIR concurren diversas corrientes pertenecientes a diversas generaciones de fuerzas revolucionarias desarrolladas en el transcurso de la lucha de clases en Chile.

Se hacen presente en dicho evento: fuerzas anarquista como el grupo “Libertario”, sectores del movimiento anarco sindicalista como el dirigente cristiano Clotario Blest Riffo (primer presidente de la CUT 1953), un sector del Partido Socialista Revolucionario, el Partido Socialista Popular con sectores de orientación troskistas, miembros de la Vanguardia Revolucionaria marxista- R, en la cual se destacan viejos luchadores trotskistas y el grupo de jóvenes provenientes de Concepción en los que se destacan Miguel Enríquez y Bautista van Schowen, así como estudiantes provenientes de las Juventudes Comunistas como es el caso de Luciano Cruz Aguayo, además de jóvenes sin vinculación orgánica como el caso de Martín Henández y otros.

En su programa publicado con fecha septiembre de 1965, señala que: “El MIR proclama su apoyo a la revolución cubana por entender que sus métodos de lucha insurreccional, liquidación de la oligarquía y burguesía nacionales, actitud antiimperialista y las formas de construcción del socialismo, incluyendo sus propósitos de no permitir el sectarismo ni el burocratismo, constituyen un ejemplo para la conducta de los revolucionarios del continente.”

“El MIR luchará por la organización de las Repúblicas Unidas Socialistas de América Latina, unidad que concebimos no como un solo país, sino como unidad federativa de las naciones Latinoamericanas, bajo régimen socialista; en consecuencia, no aceptamos la unidad de América Latina bajo la dirección de las burguesías nacionales y el imperialismo extranjero”.

“El MIR basado en los principios del internacionalismo proletario, mantendrá sin ningún sectarismo relaciones fraternales con los partidos revolucionarios de todo el mundo, conservando la independencia para resolver su propia política nacional. En nuestro continente el MIR tenderá a formar un movimiento unificado de los grupos y partidos revolucionarios de América Latina, con el fin de coordinar y acelerar el proceso revolucionario”.²³

En el discurso de homenaje al revolucionario brasileño Carlos Lamarca (1972), el miembro de la Comisión Política del MIR Bautista van Schowen plantea los lineamientos políticos de la organización:

“La continentalidad de la revolución implica, para nosotros, la certeza de que todos los países de América Latina. Están maduros para incorporarse activamente a la lucha de liberación socialista.

²³ NARANJO, Pedro y otros; Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile; LOM Ediciones – CEME; Santiago – Chile, 2004, pág.104

América Latina se ha convertido toda ella en un vasto campo de batalla, donde se enfrentan las fuerzas que luchan por la revolución socialista y aquellas que defienden el régimen de privilegio y de explotación del hombre por el hombre”

“Insistamos en este punto. Sostenemos que la base objetiva del proceso latinoamericano es lo que da a nuestra revolución su carácter continental; pero la continentalidad de la revolución es algo que tendrá que construirse pieza por pieza, mediante la decisión consciente de las vanguardias. Siendo el punto de partida que fundamenta esta decisión, la revolución continental es el resultado a que se llega”.²⁴

El MIR asume las tesis fundamentales del trotskismo internacional; sintetizada en la concepción de la revolución permanente y el carácter internacional de la misma; en contraposición de la tesis estalinista de la revolución por etapas y en un solo país; tesis que sustentaron los partidos comunistas en nuestro continente.

El MIR considera, que las tareas democráticas burguesas y antiimperialistas están íntimamente ligadas a las tareas por el socialismo, que descansa en la alianza estratégica obrero- campesina, como núcleo fundamental, junto a los pobres del campo y la ciudad; en consecuencia rechaza radicalmente el concepto de la revolución por etapas; que defendieron los partidos comunistas, con tan desastrosos resultados para el movimiento popular y revolucionario de Pacha América.

c.1. La Constitución de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur del Continente y el Sueño Americanista del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

La estrategia del Che fue recogida por los movimientos revolucionarios, particularmente del cono sur de América, llevando a la práctica, lo que Guevara había planteado en su mensaje a la Tricontinental, redactado en mayo de 1967. En uno de sus párrafos señala: “Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación (destacado es nuestro) para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa... En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial”.²⁵

Consecuente con la visión estratégica internacionalista, continental americanista bolivariana revolucionaria y socialista que el MIR impulsó – desde su fundación – su dirección, que se dio a la gran tarea de construir un instrumento que fuera capaz de impulsar, coordinar y conducir las luchas populares y revolucionarias de los pueblos oprimidos y explotados de nuestra Pacha

²⁴ SANDOVAL, Carlos; Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1970 – 1973; Ediciones Escaparate; Concepción – Chile, 2004. págs. 355-357

²⁵ GUEVARA, Ernesto Che; Obra Revolucionaria; Ediciones ERA, S.A., 3° Edición; México, 1969, pág. 647

América por el gran capital transnacional; en particular por la superpotencia hegemónica de la metrópolis estadounidense.

En estos esfuerzos organizativos, grandes impulsores fueron: El Comité Central, La Comisión Política y el Secretario General del MIR Miguel Enríquez. Los contactos preliminares comienzan bilateralmente en 1968 con el ELN de Bolivia, MLN – Tupamaros de Uruguay, el PRT – ERP de Argentina, Organizaciones revolucionarias de Brasil. Estos contactos se vieron favorecidos por el triunfo del gobierno de la Unidad Popular, que encabezó Allende.

En este contexto, se convocó en los primeros días del mes de noviembre de 1972 en Santiago de Chile (en el local del MIR llamado “El Convento”) a una primera reunión para constituir esta coordinación revolucionaria; participaron en esta importante reunión 8 miembros de la Comisión Política del MIR Chileno, 3 miembros del Buró Político del PRT – Argentino y 3 miembros de la Dirección Nacional del MLN-Tupamaros del Uruguay. El Informe sobre el desarrollo de la situación continental y mundial fue presentado por M. Enríquez, luego de esta exposición se llegaron a las siguientes conclusiones:

1. La urgente necesidad de construir una organización internacionalista, constituidas inicialmente por las tres organizaciones presentes en la convocatoria, que sea capaz de coordinar las luchas revolucionarias de los pueblos del cono sur de América. A este primer esfuerzo, M. Enríquez lo denominó el pequeño “Zimmerwald”, en directa alusión al esfuerzo emprendido por Lenin en 1915 en esta ciudad suiza, que dio origen a la III Internacional.
2. Se le dio un carácter continental a la lucha de clases, el enemigo común es el imperialismo norteamericano, que busca por todos los medios a su alcance impedir la revolución social en nuestros pueblos. La única manera de enfrentar al imperialismo es construir una estrategia revolucionaria de carácter continental.
3. Los llamados a incorporarse a esta lucha y construir una unidad estratégica en la lucha por el socialismo y contra el imperialismo son los trabajadores, la clase obrera, el campesinado pobre, los pobres de la ciudad, los cristianos revolucionarios, los estudiantes e intelectuales, con lo que se da una amplia base de sustentación para hacer la revolución.

Como testimonio de esta voluntad política, la embrionaria organización de esta coordinación del cono sur, en 1973 se desarrolló en Valparaíso y Viña del Mar una escuela internacional de cuadros, con participación de las cuatro organizaciones fundantes.

Pero el momento de auge del movimiento revolucionario, que visualizaban las direcciones revolucionarias del continente a comienzos de 1972, sufrieron la primera derrota, con el golpe militar en Uruguay en Julio de 1973, luego vendría el golpe militar en Chile el 11 de septiembre de ese mismo año y en 1976 se consumaría el golpe en Argentina. El imperialismo norteamericano, había desatado su guerra de baja intensidad con una secuela brutal de más de 100. 000 desaparecidos, más del medio millón de presos políticos y una represión conducida y apoyada desde un estado terrorista contrainsurgente.

Llevados por una lectura optimista, basada en que el fracaso de los proyectos reformistas, que daban un ancho cauce a la conducción revolucionaria de las masas; había llegado la hora a los revolucionarios, las organizaciones del cono sur oficializaron la constitución pública de esta JCR, dando a conocer en febrero de 1974 la constitución de esta Junta, en su declaración constitutiva, señalan que: “A LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA - El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda revolucionaria (MIR) de Chile, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina, firman la presente declaración para hacer conocer a los obreros, a los campesinos pobres, a los pobres de ciudad, a los estudiantes e intelectuales, a los aborígenes, a los millones de trabajadores explotados de nuestra sufrida patria latinoamericana, su decisión de unirse en una Junta de Coordinación Revolucionaria.”

“Este importante paso es la concreción de una de las principales ideas estratégicas del comandante Che Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental. Es también significativo paso que tiende a retomar la tradición fraternal de nuestros pueblos que supieron hermanarse y luchar como un solo hombre contra los opresores del siglo pasado, los coloniales españoles”.

“El 1º de enero de 1959, con el triunfo de la revolución cubana, se inicia la marcha final de los pueblos latinoamericanos hacia el socialismo, hacia la verdadera independencia nacional, hacia la felicidad colectiva de los pueblos.

Es la justa y abierta rebelión de los explotados de América latina contra un bárbaro sistema neocolonial capitalista impuesto desde fines del siglo pasado por el imperialismo yanqui y europeo, que con la fuerza, el engaño y la corrupción se adueñaron de nuestro continente. Las cobardes burguesías criollas y sus ejércitos, no supieron hacer honor al legado revolucionario liberacionista de la gloriosa lucha anticolonial de nuestros pueblos, que conducidos por héroes como Bolívar, San Martín, Artigas y tantos otros, conquistaron la independencia, la igualdad y la libertad”.

“El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.”

Vivimos momentos decisivos de nuestra historia. En esa conciencia, el MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), llaman a los trabajadores explotados latinoamericanos, a la clase obrera, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, los estudiantes intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.”

JCR Junta de Coordinación Revolucionaria. 1974.²⁶

A los pocos meses de la constitución de la JCR, caía asesinado el 5 de Octubre de 1974 en Santiago, en manos de los aparatos de seguridad de la dictadura de Pinochet el Secretario General del MIR M. Enríquez; este fue, sin duda, un duro golpe para el MIR y para la JCR.

La JCR en su Comunicado fechado el 7 de Octubre, entregaba su posición frente a este hecho: “¡HA MUERTO UN REVOLUCIONARIO, VIVA LA REVOLUCION! La caída del querido compañero Miguel Enríquez, que tenía las máximas responsabilidades de dirección en la organización hermana Movimiento de Izquierda revolucionaria, MIR, de Chile, nos ha conmovido profundamente y nos ha servido para unirnos aún más, si cabe, en pos de nuestro objetivo histórico: la revolución socialista latinoamericana...” “Un héroe más se ha sumado a la larga lista de los caídos por la liberación nacional y social de los pueblos latinoamericanos. Un héroe más ha caído en el camino del Che, en el camino de Vietnam; su sangre es un nuevo tributo que rinde a la revolución mundial la lucha de los pueblos oprimidos... Al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte gloriosa de nuestro querido comandante Ernesto Che Guevara, en pleno corazón de la selva americana, unimos su nombre al de nuestro querido compañero Miguel Enríquez que acaba de caer por la libertad de Chile y por la revolución latinoamericana. Compañero Miguel Enríquez ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!”²⁷

VII. PACHA AMERICA: DESDE LA CONTRAREVOLUCION CAPITALISTA NEOCONSERVADORA HASTA LA REVOLUCION BOLIVARIANA AMERICANISTA VENEZOLANA

La JCR anunciaba en 1974 su ofensiva revolucionaria, después de una importante reunión clandestina efectuada en Buenos Aires; el ERP abrió un frente guerrillero en la ciudad de Tucumán; acciones que deberían enlazarse con una contraofensiva iniciada por el MIR en Chile y por el ENL – Tupamaros en Uruguay, con una creciente reorganización del ELN y la guerrilla en Bolivia, además de la incorporación de otras organizaciones revolucionarias en el continente, a lo que el máximo líder del ERP, Roberto Santucho, anunciaba como la V Internacional revolucionaria de América.

Frente a tan grave peligro, la reacción de la CIA, FBI y de la política exterior del gobierno norteamericano no se hizo esperar; así lo planteaba Ernest Siracusa, Embajador de EE.UU. en Uruguay, en un cable enviado a Washington el 20 de junio de 1976: “Que estas naciones enfrentan una amenaza terrorista coordinada a nivel regional es un hecho, no es ficción (...) La manera más racional de enfrentar un enemigo coordinado a nivel regional es organizarse del

²⁶ www. La Fogata- Mario Roberto Santucho A LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA.

²⁷ Centro de Estudios Miguel Enríquez N°5; Miguel Enríquez, Páginas de Historia Lucha; CEME; Estocolmo – Suecia, 1999, pág. 102

mismo modo. Estados Unidos hace tiempo que urge a estos países a aumentar su cooperación en seguridad. Ahora que lo están haciendo, nuestra reacción no debería ser de oprobio”²⁸.

La contrarrevolución capitalista comienza a elaborar su estrategia, bajo el conflicto de la confrontación capitalismo – socialismo, con la llamada guerra fría. Para la metrópolis estadounidense el continente americano pasa a ser su zona estratégica de seguridad. Por ningún motivo las fuerzas capitalistas aceptaran una nueva Cuba en este patio trasero. Estados Unidos, a partir del término de la II guerra mundial, reforzará sustancialmente su presencia, en todos los ámbitos en los países periféricos. Para la preparación de esta guerra de baja intensidad, EE.UU. entrenó y equipó a los ejércitos del continente como fuerzas militares y policiales de carácter represivo; para contener, neutralizar y destruir las fuerzas populares y revolucionarias, que emergen en el continente bajo el ejemplo y alero de la revolución cubana. La puesta en marcha de esta estrategia esta fundada en la Doctrina de Seguridad Nacional; el primer país intervenido fue Brasil en 1964, Uruguay y Chile en 1973, 1976 en Argentina.

A pesar que EE.UU. sufrió una de las derrotas más trascendentes, en manos del pueblo vietnamita en 1975 y constituyó una gran victoria de los pueblos periféricos y semi periféricos en su lucha en contra el colonialismo e imperialismo internacional; no significó un nuevo auge de las luchas de los pueblos por el socialismo, aunque la lucha del Frente Sandinista de Liberación Nacional terminó por derrocar la dictadura somocista el 1979, no significó revertir el proceso contrarrevolucionario puesto en marcha ya la década de los 60.

En efecto, la contrarrevolución se consolida en Chile con la puesta en marcha del modelo de concentración del capital a escala mundial, impulsado por las empresas transnacionales provenientes de las metrópolis capitalistas, en la medida que el Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en el continente mostró, claros síntomas de agotamiento. En 1979 la dictadura de Pinochet impuso el mal llamado Modelo Neoliberal; que según L. Vitale, debería ser catalogado de: “neoconservadurismo (subrayado es nuestro), es la fase de mayor concentración histórica del capital monopólico, condensado en las empresas transnacionales. Y no sólo del capital productivo sino también del financiero, concentración reflejada en la transnacionalización de la banca, de la informática y de los medios de comunicación”²⁹.

a. La Operación Cóndor y la Contrarrevolución en el Continente

La Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), creada por Pinochet en 1974, y al mando del coronel Manuel Contreras Sepúlveda, había desatado una feroz y eficaz represión en contra de las fuerzas de la izquierda chilena, concentrando su accionar en el MIR, que ya había sufrido severas bajas en el ámbito de su militancia y sus estructuras de dirección.

²⁸ DINGES, John; Operación Cóndor; Ediciones B Chile S.A., Santiago – Chile, 2004, pág. 30

²⁹ VITALE, Luis; Los Movimientos Sociales ante la Contrarreforma del neo-conservadurismo Santiago – Chile, 17 – 19 de enero 2001, pág. 4

La DINA en la reunión oficial constitutiva de esta coordinación, efectuada el 26 de Noviembre de 1975 en Santiago, (con presencia del dictador Pinochet en su sesión inaugural); Manuel Contreras como anfitrión fundamentaba que: “La Subversión, ha desarrollado Mandos Intercontinentales, Continentales, Regionales y Subregionales, centralizados para coordinar las acciones disociadoras. A manera de ejemplo podemos citar la Conferencia Tricontinental de La Habana, la Junta Coordinadora Revolucionaria para el Sur, etc., todo ello amenizado con toda suerte de comités de solidaridad, congresos, tribunales, encuentros, festivales, conferencias y demás. En cambio los países que están siendo agredidos Política-Económica y Militarmente (desde adentro y fuera de sus fronteras), están combatiendo solo o cuando más con entendimientos bilaterales o simples “acuerdo de caballeros”.³⁰

A esta reunión asistieron coroneles, mayores y capitanes pertenecientes a los servicios de inteligencia y represivos de Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil, Bolivia y Chile; toda esta estrategia contaba con el discreto apoyo y asesoramiento de la CIA, en efecto, en un memorándum de la CIA, se señalaba que: “Lo que ha motivado que últimamente se intensifique la colaboración entre los funcionarios de la seguridad de América del Sur es el miedo a que se unan los grupos guerrilleros esparcidos en la región”.³¹

Esta coordinación, ya comenzaba a ponerse en práctica con los atentados al general Carlos Prats en septiembre de 1974 en Argentina, en noviembre de ese mismo año, fue secuestrado en el aeropuerto de Ezeiza Guillermo Beusire, hermano de la compañera de Andrés Pascal Allende, que tenía la tarea de ser correo en la JCR, el detenido fue trasladado a Santiago, desde donde desapareció, según se refieren diversos testigos que lo vieron en la capital de Chile; la misma suerte tuvo Jorge Fuentes Alarcón detenido en la frontera paraguaya (era enlace del MIR en la JCR) el 17 de mayo. Al año siguiente cae detenido en Argentina el hermano de Miguel Enríquez, Edgardo el 10 de abril, quien a la fecha era el representante del MIR en la JCR, y en noviembre de 1975 se produce un enfrentamiento en Malloco en las cercanías de Santiago, que significó la pérdida de D. Pérez y el exilio del entonces secretario general Andrés Pascal Allende y de Miembro de Comisión Política Nelson Gutiérrez y la detención de Martín Fernández, miembro de Comité Central del MIR.

A esta trágica lista de detenciones, torturas, asesinatos y desapariciones de cuadros de las organizaciones revolucionarias hay que agregar el atentado a Orlando Letelier en Washington, el atentado a Bernardo Leighton y Sra. en Roma el atentado fallido a Carlos Altamirano en el aeropuerto de Madrid.

A fines de la década de los 80, la internacional de la contrarrevolución, creada como sistema Cóndor, había logrado ampliamente su objetivo de dismantelar y diezmar a la JCR y desarticular a las organizaciones revolucionarias.

³⁰ DINGES, John; Op. Cit. pág. 33

³¹ *Ibidem*. pág. 69

Este fue un de los últimos episodios heroicos, en que organizaciones revolucionarias, levantaron las banderas del internacionalismo, el americanismo bolivariano y por la revolución socialista.

VIII. LA VIGENCIA DE LAS BANDERAS BOLIVARIANAS Y LA IZQUIERDA CHILENA EN EL CONTEXTO NEOCONSERVADOR EN CHILE

Luego del triunfo del candidato a la presidencia de Venezuela, el ex teniente coronel Hugo Chávez Frías, producida en 1998 con un apoyo del 60% de los sufragios, el panorama para las luchas populares ha cambiado radicalmente, y por consecuencia para el espectro de la izquierda chilena.

Al estar vinculado el americanismo con el antiimperialismo e internacionalismo proletario, en los hechos, la izquierda amalgamó, todo este andamiaje teórico y político, que había sido construido desde las luchas por la independencia del colonialismo español, y que es colocado en cuestión a partir de las derrotas sufridas por las diversas estrategias implementadas sucesivamente por esta izquierda, agudizándose como producto de la caída de los socialismos reales.

Salvo sectores radicales dentro de la izquierda chilena, lograron captar la importancia y significación de la revolución bolivariana, para la formulación y continuidad del proyecto de emancipación y de liberación de la explotación del hombre por el hombre y de la explotación de la madre naturaleza.

El desarme ideológico y su confusión teórica llevó a un grueso contingente dentro de los de partidos de izquierda dentro de la concertación de partidos por la democracia; en particular al Partido Socialista de Chile, a criticar a la revolución cubana, llegándose a confundirse con las críticas formuladas por los EE.UU. y la burguesía criolla.

La reacción del gobierno de R. Lagos, frente al intento de golpe de estado en contra del gobierno democrático de Chávez el 11 de abril del 2002, a lo menos fue confusa y posteriormente ambigua.

Esta izquierda no asume las banderas americanistas bolivarianas, sólo se ha manejado con un sentido muy pragmático de esta política.

a. El Camino por Recorrer

El Partido Comunista, el MIR actual, Izquierda Cristiana, Partido Humanista que están representados en la coalición electoral Junto Podemos, y la Fuerza Social y Democrática han manifestado una fuerte solidaridad con la revolución cubana y han encauzado su solidaridad con la revolución bolivariana venezolana. Este sector reacciona movido por un concepto de solidaridad e internacionalismo que quedó anclado en la antigua tradición de la izquierda chilena; más internacionalista socialista, que americanista bolivariana. Constituye una gran

responsabilidad el rescatar las banderas que antes tomaron los luchadores por la independencia y soberanía de los pueblos de nuestra América.

Las iniciativas desplegadas por el Congreso Bolivariano de los Pueblos que se realizó en Caracas del 20 al 23 de Noviembre del 2004, permitió a las organizaciones del continente y de Chile comprometidas con los principios de los libertadores que abrazaron la causa americanista, reafirmar su compromiso con el proyecto bolivariano. En este mismo Sentido aportó la Declaración de Ayacucho a 180 años de la batalla que selló la independencia de América frente al colonialismo español.

La convocatoria al I congreso que llama la Coordinadora Continental Bolivariana, a realizarse en Caracas en agosto del 2005, constituye uno de los desafíos que la izquierda chilena y del continente deberá asumir insoslayablemente, si no quiere caer en un nacionalismo enfermizo que la llevará a la complicidad con la política de la balcanización planteada por la superpotencia estadounidense y sus burguesías criollas y yanacas.

En síntesis, la izquierda chilena, tiene que saber recoger y reformular en este nuevo programa de liberación eco-socialista, la tradición y aporte que implica levantar y defender las banderas bolivarianas americanistas, dentro de la lucha por la construcción de una nueva sociedad libre de la explotación del hombre por el hombre y la explotación de la madre naturaleza.

IX. A MODO DE CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

1° Desde los inicios del sistema colonial en nuestro continente en 1492, este estuvo incorporado a la acumulación originaria del sistema – mundo capitalista, lo que permitió acelerar el proceso de industrialización de las metrópolis europeas, en la cual la Capitanía general de Chile incorporada en 1539, era parte constitutiva.

2. Si bien este sistema colonial, fue apoyado inicialmente por los pueblos sometidos por las castas dirigentes indígenas, como fue el caso en contra de los Aztecas en México, de los Mayas en Centroamérica y de los Incas en Sudamérica. La rebelión de los indígenas en contra de este nuevo sistema de explotación se fue haciendo mas regular y generalizada, en contra de sus explotadores directos; la emergente burguesía oligárquica criolla y los representantes administrativos y políticos de la corona peninsular. El caso más relevante lo constituye la resistencia heroica del Pueblo Mapuche, que ha sido reconocida universalmente.

3. La independencia política de las colonias en contra de la metrópolis española, fue una lucha que involucró inicialmente a un núcleo importante de la intelectualidad criolla radicalizada, pero que terminó comprometiendo a la mayoría de la oligarquía nativa. Salvo en los proyectos de emancipación política radicales, en que se buscó una alianza explícita con los pueblos indígenas (propuesta de Bolívar). En Chile esta alianza fue formulada, inicialmente por el pensamiento de Camilo Henríquez y tomada por José M. Carrera, lo mas destacado simbólicamente lo constituye el primer escudo nacional de Chile; Entendiendo O'Higgins su importancia, los definiría en su tentativa de alianza, como “mis paisanos”.

4. La emergente burguesía oligárquica criolla chilena, optó por construir un estado, que protegiera sus particulares intereses y privilegios como clase; para estos objetivos levantó una política nacionalista; en consecuencia, renunciaba al proyecto americanista bolivariano y O'Higginiista, salvo para ser utilizado como cortapisa frente a las agresiones provenientes desde las metrópolis capitalistas, en que sus intereses económicos se vieran amenazados.

5. Son los artesanos y el naciente proletariado minero que a mediados del siglo XIX, padeciendo la explotación de la burguesía criolla y del capital proveniente de las metrópolis capitalistas, los que vuelven a levantar y reivindicar las banderas americanistas bolivarianas y antiimperialistas.

6. Bajo el creciente desarrollo del marxismo en el continente, cuyos hitos tiene; por un lado la revolución Mexicana (1910), y por otro lado el influjo de la revolución Rusa (1917); donde la teoría marxista en Chile se nutre de estos procesos que marcaran el quehacer de la lucha de clases en el país, lo que llevó a incorporar nuevamente el ideario Indo Americanista Bolivariano, buscando subordinarlo al eje antiimperialista, internacionalista proletario.

7. La Revolución Cubana, vuelve a replantear con fuerza y dramatismo, la necesidad del americanismo bolivariano en esta continentalidad de la lucha de clases en contra del capitalismo monopólico y sus aliados lacayos nativos, en su lucha por la revolución socialista continental. La gesta del Che en Bolivia, el derrocamiento del gobierno UP y la muerte de Allende en 1973 y los sucesivos golpes de estado en el continente; señalan el cierre de un heroico proceso, no exento de errores, por parte de esta izquierda revolucionaria en Chile, representada por sectores del movimiento popular; el Partido Socialista y el MIR, entre otros, que terminó con la desarticulación y aniquilamiento de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur en 1978.

8. Con este triunfo de la contrarrevolución en Chile; sumado a esto, la caída de la burocracia soviética y de Europa del Este en 1991; la Derrota del FSLN en Nicaragua, la derrota de la revolución en El Salvador y el fracaso de la resistencia político – militar en contra la dictadura de Pinochet (La derrota de la guerrilla de Neltume (1981) bajo la conducción del MIR. La resistencia llevada adelante por el F.P.M.R; con el intento de Carrizal Bajo (comienzos de 1986), para ayudar a levantar una fuerza militar y social que terminaría por derrocar a la dictadura, el intento fallido del atentado en contra del tirano (septiembre de 1986), en conjunto con la movilización de amplios sectores del movimiento antidictatorial); provocaron a la larga, el desanimo, la confusión y el desarme ideológico de gran parte de la izquierda en nuestro país. Ésta terminó por subordinarse a la estrategia largamente elaborada desde las metrópolis, para ofrecer un nuevo modelo político de dominación, de acorde con el modelo de acumulación capitalista, que emergió, a partir de la crisis económica gestada en la década de los 80.

9. La resistencia sin parangón, levantada por la Revolución Cubana, en época más dura y agresiva de la superpotencia hegemónica del capitalismo, en contra del sistema – mundo capitalista, a partir de la desaparición de la Unión Soviética en 1991; marca un hito simbólico, testimonial y militante continental y mundial, que la izquierda chilena no puede abandonar, so pena de perder su propia identidad histórica.

10. Esta izquierda chilena consecuente y militante, ha buscado retroalimentarse con las luchas sociales y del protagonismo de otros sujetos históricos; como lo constituye el movimiento indígena, de derechos humanos, de las mujeres, ecológico, y de otros movimientos sociales.

11. La Revolución Bolivariana Venezolana, plantea a la superpotencia capitalista hegemónica un nuevo dilema en su sistema de dominación; y, para la izquierda del continente y chilena un nuevo desafío: que es volver a levantar creativamente las banderas americanistas bolivarianas en las luchas sociales y políticas por la emancipación de sistema – mundo capitalista, de explotación del hombre por el hombre y de la madre naturaleza, lo que contribuirá a la formulación de un socialismo de carácter cósmico, que coloque al género humano de cara a su propia responsabilidad de cautelar holísticamente la vida.